

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR:
DON ENRIQUE ESCRIBANO

REDACCION Y ADMINISTRACION:
4-Barrio Nuevo, 4

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ

CARTAS CHINAS.

Aventuras de un francés en el imperio del Hijo del Sol.

Querido Enrique: Me pidés con insistencia algo publicable para tu interesante periódico, y deseo de complacerte; no hallo árbol donde detenerme.

Los asuntos políticos están gastados; dada la anarquía mansa que aquí impera, no conviene cansar á los favorecedores de tu publicación con esas disquisiciones personales que son una vergüenza y un escándalo.

La cuestión de intereses materiales, en lo que afectan á esa provincia, la vienes desarrollando magistralmente hace algunos años y no has dejado, á los que, como á mí, comprometes á escribir en LA PROPAGANDA, campo donde espigar.

He aquí la causa que me hace dudar de si podré complacerte.

Pero la necesidad obliga, y trataré de cumplir, con mi cometido, siquiera lo haga torpemente.

No te remito un artículo, te mandaré una serie de cartas, no se cuando, ni cuántas, que recreen algo á los lectores de ese periódico haciendo olvidar á los desgraciados labriegos, durante su lectura, las aficciones y el hambre que padecen bajo el Gobierno de D. Práxedes Mateo Sagasta, de infeliz memoria.

Creo que el mejor consuelo para los que sufren, es ponerles de relieve la intensidad de los padecimientos que otros experimentan; y esto es lo que me propongo al relatar las aventuras de un desgraciado francés, que se encargó en mala hora, para él, de construir un camino en Kwei-chow, una de las provincias más aisladas del Imperio Chino.

Durante la menor edad de Tung-chi, bajo la regencia de su madre, la China se halló gobernada por el Príncipe de Kung, jefe del Consejo y que gozaba de mucha influencia en el Tsungli-yamen, apesar de que no contaba con el apoyo de la madre del finado emperador Hien-fung.

Este político, pues tambien los chinos saben serlo, no era un espíritu superior que poseía en alto grado el arte de gobernar, pero era astuto y solapado, y como conocia la gramática parda de la política mejor que sus adversarios, se valía de cuantos medios, buenos ó malos, creía precisos para no dejar las riendas del poder.

Unido al presidente del Consejo Wensiang que era un zorro de gran tamaño, y contando con el apoyo del legista Tsungksun y con el aplauso de una turba de mandarines y letrados á los que habia entregado, como botín, el imperio; desafiaba á sus enemigos y suplía su falta de conocimientos y su ineptitud con lo que en este país se titula... descaro.

Por eso durante el gobierno del príncipe Kung, todos los europeos que visitaban el imperio, se admiraban al ver la rapacidad, la venalidad y la crueldad de los funcionarios públicos, pres especialmente los mandarines afectos al príncipe, (caciques en nuestro país) eran unos verdaderos reyezuelos que disponían de vidas y haciendas, sobre todo de lo último, á su antojo.

La falta de capacidad de la mayor parte de los funcionarios públicos, su inestabilidad y sus escasos sueldos, les hacían tomar la revancha en sus administrados, cometiendo actos arbitrarios, ilegalidades y exacciones sin cuento.

Ningun testimonio mejor que el de Mr. Hart, inspector general de aduanas del imperio, en aquella época, para que puedan mis lectores formar idea del estado de aquel país.

«En China, dice, la administración excelente en un principio, ha llegado á ser una miserable máquina. Los impuestos para guerra y marina alcanzan á una cantidad exorbitante y sin embargo puede decirse que carece de ejército y de buques. Se tiene excusa idea de cuantos conocimientos son útiles y prácticos. Los que se hallan al frente de la administración, los letrados, son en su mayoría unos ignorantes. ¿Cómo se puede con tales administradores remediar los males, extirpar abusos, ni hacer leyes que inspiren respeto? El pobre pueblo es el que paga la pena, pues está sometido á exacciones continuas.

Así es que aun cuando las leyes sean buenas, producen males incalculables, hasta tal punto, que los que por naturaleza son sumisos y de buena conducta, obligados por esas exacciones, se vuelven discolos y están prontos á entregarse al desorden.

Todo, administración civil, administración militar, está basado en la mentira. Los encargados de hacer ejecutar las leyes no piensan más que en su provecho; los que debían ser guardianes del Tesoro público no tratan más que en crearse una fortuna, y los hombres que ocupan el poder parece que no tienen ojos. El interés del bajo pueblo no puede llegar hasta su altura y las órdenes que emanan de arriba no llegan tampoco abajo. ¿Cómo responder del pueblo, ni cómo impedir que su odio contra los gobernantes estalle un día en rebelión abierta?»

La descripción que hace Mr. Hart no puede ser más humillante para aquel país. ¡Desgraciados chinos! Así se comprende que emigren á millares en busca de leyes que les presten amparo y de gobiernos que no les roben el producto de su trabajo. Todos los días salen de Hong-Kong, y de otros puertos, buques llenos de *Kouhis*, que van á buscar en América lo que les niega su patria.

¡Desgraciados chinos!

—Pero ¿dónde está la pastora? Dirán mis lectores. ¿Dónde están las aventuras del concesionario francés?

Calma, pues todo se consigne con paciencia, y quizás en la próxima carta podrán satisfacer esa curiosidad que considero justificada.

Ya sabes, querido Enrique, lo mucho que te aprecia

Chung-hou-Ching-Chang-hüen.

LA HACIENDA PÚBLICA.

Es una verdadera paradoja hablar de hacienda en España; pero las situaciones, tal como son, hay que aceptarlas.

Los números con su elocuencia aterradora acaban de convencernos de nuestro estado financiero, deplorable como nunca. La gestión del gobierno fusionista, en este último año

económico, es el inri de los gobiernos de la restauración.

Los fines y los propósitos de todos los ministros son siempre dignos de mejor suerte. Todos predicán economías y algunos como D. Venancio contraen graves compromisos ante el país y con sus propios compañeros de gabinete.

¿Quién no recuerda las conferencias, que al confeccionar los presupuestos, celebró, diariamente con los demás ministros, para exigirles la reducción de gastos en sus respectivos departamentos? ¿Cómo se había de esperar que saldase con un déficit que deja tamaños á los de años anteriores? Se había dicho: «que gracias á la abnegación de los ministros, se llegaba á obtener una economía de *veintitres millones* de pesetas y por lo tanto un exceso sobre los ingresos.»

En la liquidación general, que tenemos á la vista, ningun extremo resulta confirmado. Acaso no contaría: ¿que una cosa es hacer cálculos sobre el papel, y otra, es cobrar al contribuyente!

De todos modos, resulta con relación á los ingresos, que estos no han sido los que el ministro creyó, quizá porque el contribuyente no puede dar siempre lo que se le pide, ó porque los empleados de la administración pública, toman las de Villadiego cuando reúnen fondos suficientes para correr una *juerga* á costa del país. Si consiste en lo primero, no debe causar extrañeza al bonachón de D. Venancio.

El, que procede de la clase de *tropa*, debía saber por experiencia: que una cosa es pagar al hortelano y otra vender despues las zanahorias. Si lo segundo, ¿por qué su amigo Capdepón increpa al diputado que tiene la ocurrencia de leer un artículo publicado por *El País*, reproducido de un periódico de Cuba, en que se denuncian abusos y robos cometidos por empleados de aquella Antilla, en connivencia con otros empleados de por acá?

Con cuenta que el periódico de donde lo toma *El País* pasa como órgano oficioso del capitán general de la Isla. Algo es algo y bueno es que por mediación de los diputados sepa el país por qué los empleados se marchan con los fondos que tienen bajo su custodia.

Y despues de esto, piadosamente pensando, cabe presumir en connivencia con los que se escapan en la Península, habrá esas honradas personas (¡) á que el Ministro de la Gobernación alude? ¡Ay, ay, duele! como diría B-cerra.

Los ingresos como vemos, no vienen al Tesoro por dos razones muy justas, la primera y principal porque el país productor no puede subvenir con sus escasas utilidades á cubrir el impuesto y deja al fisco que le embargue las fincas, y la segunda por esa especie de manía, que se va apoderando de los empleados de mayor cuantía, que en lenguaje burocrático se llama *irregularidad ó filtración*.

Pero vamos á los gastos y ya la cosa varía. Estos se comprenden bajo el epigrafe de obligaciones generales del Estado y como tales obligaciones es un deber sagrado su cumplimiento.

Que el gobierno no se excede en este cumplimiento, lo prueban los bonarés de Cuba y otras mil cargas de justicia que están por satisfacer; en cambio se gasta mucho más de lo que se ingresa. Ahora lo que al país no le importa es que se gaste en pagar servicios no prestados etc., etc.

Se ha hablado mucho de ciertos parentescos y en verdad que es una ganga tener un tío ministro; cuando uno menos se piensa, se le entra por casa una *Subsecretaría*, pongo por caso, y ya ingresan en familia doce mil quinientas pesetas más. Si á esto se agregan los amigos y los hijos y parientes de esos amigos, resulta que los empleos se multiplican, se crean nuevas plazas y una nueva millonada para pago de ellas ¿y todo para qué? Pues para cobrar simplemente la nómina y no ver jamás la oficina.

La corrección de los escaifadores la lleva el gobierno á las redacciones de los periódicos, y en vez de encarcelar á aquellos, dá con el pobre periodista tan solo por haber pedido justicia.

¿Qué moral nueva es la de este gobierno que consiste en imponer mordaza á los acusadores cuando hablan sinceramente de los delitos y permite que no se acuda con energía á remediar el mal lamentado?

¡Basta! tanto castigo llevará el gabinete Sagastá cuando la opinión pública delectee las escandalosas cifras de su gestión administrativa, cifras que deben correr de periódico á periódico, de plaza á plaza, de aldea á aldea. Este es el deber de todo contribuyente de esta

desgraciada España, cuyo desfallecimiento no es más que un desmayo de momento, un resultado de la ignominia de sus jefes y la acción refleja de la corruptela ó idiotismo de sus estadistas sobre el pueblo desunido, estado pasajero que seguramente se atenuará y desaparecerá tan pronto como nos dispongamos á agitar, legalmente, las poblaciones, las escuelas y las fábricas, purificando así la política de ciertas escorias.

La situación del país en este último año se refleja en la baja general del impuesto, de la manera siguiente:

Estuvieron en baja las contribuciones directas por valor de pesetas..	9.843.970
Las indirectas..	40.652.424
Servicios explotados por el Estado..	960.420
Ventas de propiedades..	744.439
Recursos extraordinarios del Tesoro..	42.093.624
Total de la baja..	94.294.877
Los ingresos solo ascendieron á..	700.461.247
Los gastos á..	822.911.883
Total del déficit..	122.410.636

¿De qué sirvieron los veinte millones de economías repartidos entre los ocho ministros? ¿De qué el nuevo impuesto sobre alcoholes y el arriendo de los tabacos? ¿De qué el aumento de la renta de Aduanas, etc., etc.?

Lo que llama la atención, despues de lo consignado en las cifras que preceden, es la cuenta que tienen el Gobierno y su Cajero el Banco de España. De sorpresa en sorpresa va creciendo la partida que constituye el crédito de este contra la Hacienda.

A fines de Diciembre de 1889 señalaba 49.839.287 pesetas y en balance que cerró el sábado de la pasada semana se elevó á pesetas 114.390.727, esto es, 64.551.440 en quince días.

Ignoramos lo que puede haber aquí, pero segun corrientes que predominan en determinados centros bancarios, posible es, que la primera casa de crédito de la nación, sufra la misma suerte que sus homólogos los de San Carlos y San Fernando, todo por meterse á tesorero del gobierno. El exceso de papel en circulación es ya considerable y podrá juzgarse de la existencia que atraviesa teniendo en cuenta que en el último balance figuraban las existencias;

En metálico..	189.661.926
Billetes en circulación..	740.569.200

DANIEL RODRIGUEZ.

CARTA DE MADRID.

6 de Febrero de 1890.

Querido Enrique: Asuntos de verdadero interés para el país, reformas ó transformaciones que aminoren en algo nuestra insostenible situación no puedo comunicar á los lectores de LA PROPAGANDA, ni hay que esperar bajo el mando de los que más que ningun partido adulan y engañan á los ilusos, cuando están en la oposición, con programas de felicidad; sirenas engañosas de ayer, hoy merecen la execración unánime de cuantos sin apasionamiento juzgan su desafortunada administración y ven la precipitada marcha con que caminamos al más profundo de la abismos.

Ni los esfuerzos que en la más desesperante de las agonías, hacen los caciques de localidad por cubrir bajo refinadísima hipocresía nuestro lastimoso estado, ni la falange de empleados que luchan con el valor del que va á perder el pan, ni esa mayoría siempre dispuesta á aplaudir, ni los oradores, en fin, al servicio de tan desgraciada causa arrancando á la poesía sus términos más hermosos, lograrán detener la ola que formada por todo un pueblo ha de abrirse paso irremisiblemente.

Asuntos de familia, podré decir, entrando en materia, son los que hoy por hoy entretienen á los espectadores de nuestros Cuerpos Colegisladores; si bien en obsequio á la verdad, hay que consignar a roto definitivamente los lazos del Sr. Gamazo, porque á él me refiero, á ese diputado que obligado por las circunstancias ó arrepentido de seguir en sus desacertados pasos al Sr. Sagasta, le dijo el lunes en el Congreso lo que todos habreis visto y que aun

envuelto en perfumados ramos, resulta lo mismo que todos los días dice el país que *nada puede esperar del actual Gobierno la Agricultura ni la Industria*; esto ha dicho el señor Gamazo, pero creo sin pretensiones de haber expuesto una novedad, agregando que vamos por el camino de la *bancarrotas, de la ruina y de la deshonra*, cosas que todo el mundo sabe y está conforme, (menos los fusionistas.)

—¿Y á un Gobierno que solo la bancarota, ruina etc., puede traernos, prestará apoyo en algunos casos el Sr. Gamazo?; esto es lo que nadie se explica.

Los demás asuntos que en el Congreso se debaten son tan de todos conocidos y llamarían por tan poco la atención de los sorianos, que renuncio á hacer ni aun la más ligera descripción.

En el Senado la pereza en todo su apogeo (pues con gran dificultad se reúnen el número necesario de *Excelencias Graves* para aprobar algunos proyectos; discuten los militares las manoseadas reformas de Guerra; sufre revoluciones sin número el Ministro del ramo y de cuando en cuando promueven algún escandaloso alboroto, que la campanilla se considera impotente para sofocarlo; tal fué el que ayer tuvo lugar entre los Sres. Dabán y Capdepon, con la consiguiente intervención de la mayoría; la verdad que eso de decir el Senador Dabán al Gobierno que *rebaja con sus actos la disciplina del ejército* es más grave de lo que á primera vista parece.

—Cuanto dice la prensa respecto á la dimisión del Sr. Mellado es un cuento; verdad es que la impotencia de dicho señor en el municipio resulta palpable, cierto que sus actos desacertados sufren los consiguientes embates, cierto también que desde el nombramiento de Alcalde primero ha perdido el pueblo de Madrid 1.000.000 de pesetas en relación con lo obtenido anteriormente en consumos; pero no es menos verdad que el sistema fusionista es no dejar un momio mientras no lo quiten á viva fuerza; de esta verdad podrá dar fé el señor Cañamaque, exfusionista, que un día antes de disolverse el Consejo de Marina presentó la dimisión de su cargo.

Las defunciones del Conde de Toreno, de Puñonrostro y la más reciente del que en otro tiempo fué pretendiente al trono de España, el Duque de Montpensier, harán vestir luto á la Corte y á gran parte de la llamada escogida sociedad; la de los primeros sirvió ya como de acontecimiento á los madrileños, siempre ávidos de presenciar reuniones en que, como las citadas, desfilan personajes de alta alcurnia.

La enfermedad (una gástrica) que hace días tiene en cama á nuestro muy querido amigo, el ilustrado y joven diputado por Almazán, ha perdido su gravedad, entrando en el período de la convalecencia. Las muchas cartas que interesándose por su salud recibe todos los días el Sr. Martínez Asenjo, demuestran sus grandes simpatías y el justo aprecio que de su mérito se hace; pero le ponen á la vez en la imposibilidad de contestarlas. Esta imposibilidad me ruega nuestro amigo la comunico por medio de LA PROPAGANDA, así como su creciente afecto á sus paisanos, ruego al que accedo gustoso.

La aglomeración de material que sé tienes para este número me obliga á hacer por hoy punto final. Recibe un abrazo de tu hermano,

Pero de graciadamente la circetrización no se produjo en buenas condiciones. Sobrevino la separación y fué necesario vaciar el tumor que se había formado, abrir de nuevo el cráneo y empezar otra vez la operación.

Otras diez veces volvió á facilitar la madre su brazo; diez veces volvió el bisturí á cortar la carne; diez veces fué cogida por las pinzas; diez veces volvió á sufrir la madre los más terribles dolores físicos.

Su admirable abnegación obtuvo la merecida recompensa. El niño vivió. Sin embargo, la curación no es todavía completa.

En vista de la falta de huesos, ha habido necesidad de cubrir el cráneo del niño con planchas de metal para resguardarle de un modo conveniente.

El niño, no obstante, no podrá trabajar jamás mentalmente y el médico ha prohibido que se le permita leer. Sus movimientos son difíciles y no puede en modo alguno bajarse. Pero al menos ha sido conservado al efecto de su generosa madre.

—¿Qué elogios no merece esa mujer sublime, que ha dado tres veces la vida á su hijo y que ha vertido su sangre por salvarle?

Un redactor de un periódico frances acudió á felicitarla por su abnegación y la buena señora le contestó con la sonrisa en los labios:

—Pues eso es la cosa más natural del mundo y cualquier madre hubiera hecho lo mismo que yo.

El Papa se ocupa mucho estos días del proyecto de su propio monumento fúnebre, que ha de construirse á sus expensas.

Hé aquí la descripción del mismo:

La estatua de Su Santidad será colocada sobre una urna sepulcral; á los dos lados de ésta irán dos grandes figuras representando la *Religion* y la *Justicia*, y entre ellas un bajo relieve cuyo asunto no se ha determinado aún, por haber sido modificado el proyecto en este punto repetidas veces.

El monumento será de mármol de Carrara, y la urna de pórfido, y deberá estar construido en tres años.

El Papa desea ser enterrado en la Iglesia de San Juan.

El coste del monumento es de 100.000 francos.

La Comisión provincial va á adquirir el sulfato de cobre y pulverizadores necesarios para combatir la plaga del mildew, cuyo sulfato y aparatos entregará á los viticultores que los soliciten, mediante el pago de su coste.

También ha rogado al ilustrado ingeniero agrónomo D. Vicente Herrero Salamanca, redacte una cartilla con las convenientes instrucciones para combatir la plaga, de cuya cartilla se hará una gran tirada en la imprenta de la Diputación, con objeto de repartirla á todos los dueños de viñas en esta provincia.

El domingo asistimos á la velada que tuvo lugar en el Colegio del Carmen de esta villa, y en la que tomaron parte todos los alumnos del mismo.

Representaron la comedia de Moliere «El Burgués gentil hombre,» traducida y arreglada á nuestro teatro por los RR. PP. Leyéndose en los entreactos diversas poesías en español y en francés, y un notabilísimo estudio crítico sobre la vida del Marqués de Valdegama (Donoso Cortes) original de uno de los mencionados R. Padres.

Todos los actores y lectores fueron muy aplaudidos, quedando el público gratamente impresionado, tanto por la amenidad de la fiesta, como por la amabilidad que distingue á los Sres. Superiores del Convento.

Creemos conveniente se repita dicho acto, pues además de proporcionar honesto recreo á los alumnos del Colegio, dada la forma en que se ha llevado á cabo la última velada, constituye un medio de instrucción que consideramos indispensable para el porvenir de los jóvenes escolares.

Dice nuestro apreciable colega *La Democracia Sorianana*:

«Después de terminar la delicada misión que le fué confiada por la superioridad, ha regresado á Logroño el ilustrado cuanto modesto juez de aquella ciudad, D. Gabriel Martín Bañares.

Verdadera satisfacción hemos tenido en conocer á tan distinguido funcionario, —modelo de laboriosidad, —y le deseamos un feliz viaje, así como que el tiempo y las circunstancias nos lo trajeran definitivamente, algún día, por aquí, en el ejercicio de sus augustas funciones. Su seriedad y discreción abonan la rectitud, imparcialidad y serenidad de ánimo que deben distinguirse á todo juzgador.

Como quiera que nuestras impresiones en este asunto coinciden con las de nuestro querido colega, hacemos nuestro el suelto que dedica á el ilustrado y celoso Juez D. Gabriel Martín de Bañares,

Tranquilemosnos.

No habrá empesisto. Pero, en cambio, presten Ustedes atención á lo que, según se dice, se propone hacer el Sr. Egüillor.

El gobierno autorizará al Banco de España para vender ó pignorar una gran parte de su cartera, dándole toda clase de facilidades para que pueda atender desahogadamente á todos sus compromisos.

Más claro:

Las facilidades que el gobierno dará al Banco con esa autorización, hay que traducirlas por un nuevo préstamo que le pedirá al siguiente día de haberse descargado del almacén de papel, con lo cual saldrá ganando el privilegio establecido.

Porque con una mano recibirá el número

que vaya entregando con la otra, y así no dejará de cobrar intereses al Tesoro un solo día.

—Parece mentira no se le haya ocurrido eso á D. Venancio, cuando es una operación corriente entre los que frecuentan las universidades y los que no las frecuentan, cuando la necesidad apremia.

En la primavera se lleva á la Casa de Préstamos la capa ó el gabán, con alguna alhaja, si las hay.

Y después se vende la papeleta á algun amigo ó se *reempeña* si la cosa merece la pena.

Tal es el plan *salvador* del actual Ministro de Hacienda.

A la idea del *empréstito* sustituye la del *empeño* y trampa adelante.

Se han fijado los correspondientes edictos, convocando, por término de cuarenta días, que finalizarán en 5 de Marzo próximo, á oposición, para la provisión de la Dignidad de Abad de la Colegiata de Soria, á los Sres. Sacerdotes que teniendo las condiciones determinadas por el Real Decreto de 27 de Junio de 1867, aspiran á conseguir dicha dignidad.

Los ejercicios de oposición tendrán lugar en esta villa.

La Diputación provincial ha declarado nula la elección que tuvo lugar el día 5 del mes próximo pasado, en el partido de Medinaceli, para el nombramiento de un Diputado, por la vacante del inolvidable D. Francisco Alcalde.

En breve se determinará el día en que ha de tener lugar otra elección.

Ha regresado á Pamplona, D. Manuel Bueno y Albacete, representante del Sr. Marqués de Guadalmina.

El lunes falleció en esta villa un hijo de nuestro particular amigo el médico D. Florentino Gil y Pintado.

Los que habían podido apreciar la especial inteligencia de que estaba dotado el desgraciado niño, pues á la edad de siete años, parecía un hombrecito en la conversacion, han sentido mucho su muerte.

Esta redacción, se asocia al dolor que sufren sus desdichados padres, por tan grande pérdida.

El discurso que en la Cámara de Diputados ha pronunciado el Sr. Gamazo ha sido de ruda oposición á Sagasta.

Desde el lunes, día en que habló el jefe de los proteccionistas, no se puede negar que el Sr. Gamazo y sus amigos se hallan fuera del partido de la fusion.

Y la verdad es, que únicamente el despotismo de Sagasta, puede hacer que no triunfen las ideas del diputado castellano.

Cánovas quiere lo mismo que Gamazo. Martos simpatiza con el programa económico de Gamazo. Romero Robledo lo encuentra tan bueno como el suyo. Cassola lo ha declarado compatible con sus reformas militares. El país lo demanda á gritos. Sagasta, solo Sagasta ha preferido en tres ocasiones en que su voluntad lo podía todo el programa de Lopez Puigcerver, el programa de Camacho, el programa de Venancio Gonzalez, hasta el programa, de tenerlo, de Egüillor, al programa económico de Gamazo.

Y lo que debía suceder, ha sucedido. Hoy, para bien de la nacion, el mayor enemigo del funesto Sagasta es D. German Gamazo.

Y vamos sumando.

Supongo estarán ustedes enterados de que, en la semana pasada, ha habido en Palacio gran recepción. El acto ha sido lucido, brillante, deslumbrador.

El desfile de carruajes y trenes en la plaza de la Armería, duró más de una hora.

Es lástima que á la par de esta gran recepción, no haya tenido lugar otra á la que hubiesen podido asistir el labrador arruinado, el industrial empobrecido, el comerciante tronado, el obrero inválido, el menestral hambriento, el artista sin trabajo, y en general todos los que sufren y padecen por causa de los gobiernos, de la administración y del fisco, ¿producirían en el ánimo de la multitud de curiosos el efecto que á muchos les produce ese oropel y ese vano alarde de prosperidad y riqueza que hace la gente oficial? Quizás no, porque hay todavía en el mundo civilizado muchas gentes que confunden el vidrio con el diamante, el *double* con el oro.

Una frase del Sr. Sagasta:

«No soy rico para volverme atrás.»

Ni para ir adelante.

O su excelencia va tan despacio, que no se advierte.

Solo cuando tropieza con algun disidente, corre.

Telegramas de Nueva-York aseguran que la redactora del periódico *New York-Work*, miss Bly, llegó ayer á las seis de la mañana á aquella ciudad de regreso de su viaje alrededor del mundo.

Dicho viaje ha durado 72 días y seis horas.

La intrépida viajera ha sido recibida con el mayor entusiasmo á su llegada al punto de partida.

Han fallecido en Madrid los Sres. Condes de Toreno y Puñonrostro y en Sevilla el Sr. Duque de Montpensier.

Se publica en París un periódico con el título de *Le Figaro*, que larga de cuando en cuando un *canard* á sus lectores.

El último ha sido mayúsculo.

Se ha atrevido á decir que España es feliz bajo el gobierno de Sagasta.

Y consigna más el excepcional escritor.

Pues á renglón seguido exclama:

«¿Diré lo que siento?

Hago más que admirar á España.

Comienzo á envidiarla.»

¿Cuánto ha costado esta guasita?

Ha visto en Soria la luz pública un nuevo periódico, al que devolvemos el saludo que dirige á la prensa de la provincia.

A cada paso encuentra justificación el dicho vulgar de que el que más trabaja en nuestro país es el que obtiene menor recompensa, premiándose á la ociosidad, que llegue á conseguir los puestos de preferencia que tienen asignados sueldos de importancia.

Sugiérenos la ligera consideracion que hacemos en las líneas precedentes lo que sucede con los jueces de partido, viven en localidades pequeñas en donde para conservar su independencia tienen que rehuir todo trato; trabajan con celoso interés afanándose por adquirir méritos; recorren los pueblos en donde ejercen jurisdicción cuando las necesidades del servicio á ello obligan, sin atender á las molestias que sufren en rigoroso invierno; y el premio á este celoso entusiasmo por su carrera suele ser una traslación que merme con sus gastos parte del sueldo que perciben, ó estancarse por largo tiempo si no se procuran una persona que haga valer lo que cada cual ejecuta allí donde se distribuyen los premios señalados para los ascensos.

Algo podría hacerse en favor de tan beneméritos funcionarios que redundase en provecho y utilidad del servicio público; y al efecto procede que algun diputado ó senador signifique al Sr. Ministro de Gracia y Justicia la conveniencia de preferir á los jueces de partido si solicitan los juzgados municipales de Madrid, con lo que conseguiría regularidad absoluta dicho servicio encomendado á personas que prácticamente han tocado las dificultades que están llamadas á resolver; también deberían ser preferidas para los empleos que son de plantilla dentro del mencionado ministerio, en cuyo caso el jefe contaría con auxiliares competentes que informaran con acierto respecto á las reformas que se pretendieran introducir, con lo que se evitarían los errores en que se incurre con frecuencia por someterse al criterio de aquellos que solo tuvieron ocasion de tener competencia en lo que se refiere á las teorías.

Tal como hoy esta la carrera, los jueces de partido verán pasar bastantes años sin conseguir ascensos, motivo para que desaparezca todo estímulo y solo esperemos el celo indisensable para el ejercicio de tan penoso como importante cargo en lo que á cada cual le inspire su conciencia, necesitándose gran virtud en aquellos que en tal situación quedan colocados, al apercibirse que para lucrativos puestos en la política no son necesarios más merecimientos que la osadía, ó el valioso apoyo que prestan los que se hallan en ocasion de otorgar esta gracia.

Esta clase de reformas son las que reclama el país, que por desgracia no le conceden; precisase distinguir á cuantos trabajen para despertar la noble emulacion entre los que perciben sueldos que la nacion paga, y mejor que en pugilatos personales que desacreditan el régimen constitucional, deben las cámaras preocuparse por lo que refluiría en provecho del país, ganoso de regularidad en todos los servicios y especialmente en aquellos que tienen una alta significacion, porque de ellos depende la seguridad personal y la garantía que ha de otorgarse á la propiedad del ciudadano.

La prensa periódica está obligada á trabajar porque se consiga lo que pedimos, y señalaría tal conducta un servicio tan importante que en vano le oscurecería la pasion política pretendiendo preferencia para otras cuestiones que hay que relegar á segundo término.

En las islas de Sandwich existe la lepra en condiciones muy diferentes de las que ofrece esa enfermedad entre nosotros.

Según parece, es un mal muy contagioso que á la larga termina con la existencia del que hace vida común con los leprosos. Confinados éstos en una isla, solo reciben los auxilios materiales más indispensables, viviendo en miserias condiciones.

Hace algunos años ocurrió á un sacerdote católico; belga de nacion, llamado el P. Damián, socorrer á aquellos infelices llevándoles, á la vez que el auxilio espiritual de su sagrado ministerio, los que puede prodigar la ciencia y fundó un hospital de leprosos en Kalawao.

El P. Damián ha muerto no hace mucho víctima de la lepra, después de cumplir tan angélica misión, y su ejemplo ha tenido imitadores. Mis Jowier, es una doncella de 27 años, hija de un ministro protestante. Al convertirse al catolicismo hace 7, formó la resolucion de marchar en auxilio de las leprosas. Para cumplir mejor su cometido ha estudiado medicina, concurrendo al laboratorio de Mr. Pasteur, y hace pocos días con el nombre de sor Rosa Gertrudis, se embarcó en Liverpool con rumbo á Kalawao.

El heroísmo de esa hija de la Caridad es superior á todo encomio. Con perfecto conocimiento de causa, marcha hácia una muerte horrible; abandona el mundo con todos los encantos que puede tener para una mujer joven y bella, por la más asquerosa de las ocupaciones y en la seguridad de que dentro de algunos años nadie podrá reconocer en su fisonomía, afeada por la enfermedad, á la gentil doncella de hoy.

Se entierra viva, ofreciéndose en holocausto como víctima propiciatoria, sin más esperanza que la divina

DE TODO UN POCO.

Un periódico frances publica, como caso especial de la abnegacion de una madre, la siguiente noticia.

Mad. Schill se paseaba el 29 de Mayo último por la Exposicion de Paris con su hijo Eduardo, de doce años de edad. Al recorrer la galería de maquinas, cayó desde lo alto el mecanismo de una lampara eléctrica que fracturó la cabeza al niño, el cual fué llevado á su domicilio en un estado lamentable, permaneciendo por espacio de muchos días entre la vida y la muerte.

Cuatro médicos se encargaron de la curacion de Eduardo y le extrajeron de la cabeza los fragmentos de huesos rotos que el choque había producido; abriéndole para ello un agujero del tamaño de un duro.

El doctor Terrillon, uno de los principales cirujanos de Paris, manifestó que la sustancia cerebral estaba al descubierto y que era preciso cubrirla por medio del ingerto animal.

Más para facilitar esta operación, para trasladar á un individuo una parte viva, es menester que alguien se preste á facilitar su carne.

Mad. Schill no quiso que se utilizara otra sangre que la suya propia para salvar á su hijo.

El doctor Terrillon procedió del modo siguiente. Cortó en el brazo de Mad. Schill la carne necesaria para aplicarla viva en la abertura del hijo. Trazó en la piel un círculo con el bisturí, y con ayuda de unas pinzas cogia los fragmentos y los iba introduciendo, palpitantes todavía, en la parte vacía del cráneo.

Cortó diez veces; cogió diez veces carne y diez veces sufrió Mad. Schill la operación sin murmurar ni profertir un sollozo. Tenia diez agujeros en el brazo; pero sus fuerzas físicas la abandonaron y cayó desmayada, siendo preciso que la operación quedase aplazada para el día siguiente.

Resuonó esa, pudo terminarse al fin. Los pedazos de carne cortada á madama Schill y colocados á su hijo, prendieron perfectamente en la carne del niño,

y por ayudar á sus hermanos que sufren, alcanzará seguramente la corona del martir llena, sí, de espirituales gozos, pero también de lentos y terribles dolores físicos. Sus miembros ulcerados pueden desprenderse paulatinamente como ramas secas; sus ojos desaparecer, perdiendo la función visual; su boca convertirse en fétida llaga, y por las aberturas de sus fauces sólo saldrán roncós é articulados sonidos.

No hay ejemplo de mayor grandeza; eso es elevarse á tan superior nivel, que no hay frases para enviar á tal altura un respetuoso tributo de admiración y despedida.

Ahora que van á discutirse los presupuestos, conviene saber las fuerzas del ejército que tiene nuestra patria.

El ejército se compone:

Infantería.—Consta de 61 regimientos de línea, 21 batallones de cazadores; 140 batallones de reserva, 140 de Depósito, un batallón disciplinario, y una escuela de tiro.

Caballería.—Consta de un escuadrón de guardia Real; 8 regimientos de lanceros; 14 regimientos de cazadores; 2 regimientos de húsares; total, 28 regimientos de 4 escuadrones cada uno. Una escuela de equitación, otra de veterinaria, 4 escuadrones de remonta, y las academias.

Artillería.—Consta de 5 regimientos de á lomo de 4 baterías cada uno; 5 regimientos de artillería divisionarios con 6 baterías cada uno; 2 baterías á caballo; 2 regimientos de montaña á 6 baterías; un regimiento de sitio; 9 batallones de artillería de plaza, 4 compañías de obreros, y 2 compañías para el servicio de la Academia.

Ingenieros.—Cuatro regimientos de zapadores-minadores; un regimiento de pontoneros; 4 regimientos de reserva; un batallón de ferro-carriles; un batallón de telegrafistas, una brigada de topógrafos; un batallón de obreros. La oficialidad de ingenieros cuenta con unos 500 generales, jefes y oficiales.

Cuerpo de Sanidad.—Consta de 433 médicos y 81 farmacéuticos, y una brigada de 8 secciones de tropa.

Guardia civil.—Comprende 130 compañías, que componen 16 regimientos de infantería y 15 compañías de caballería.

El efectivo de todas las tropas en tiempo de paz asciende, según la vigente ley, á 131.400 hombres; de estos, 100.000 para la Península; 19.000 para Cuba; 8.700 para Filipinas, y 3.700 para Puerto Rico. Tiene 16.495 caballos y 416 cañones.

En tiempo de guerra el ejército español asciende á 869.353 hombres; 23.467 caballos, y 484 cañones.

MARINA DE GUERRA.

Flota en activo. Se compone de 23 buques con 226 cañones, y 52.236 caballos de vapor de fuerza.

Flota de reserva.—La componen 66 buques con 117 cañones, y 19.926 caballos de fuerza.

Hay en construcción 11 buques con 177 cañones y 12.800 caballos de fuerza.

Marina mercante.—En 1887 el número de buques de vela ascendía á 1.450 con un desplazamiento de 269.578 toneladas. Estos buques miden más de 50 toneladas cada uno.

El número de vapores de más de 100 toneladas es de 376 con 260.308 toneladas.

SECCION DE ENSEÑANZA.

LA ESPERANZA.

No vamos nosotros,—desconociendo ú olvidando lo que la Historia enseña,—á consignar que la época actual es la peor de las épocas, y que solo ahora domina el crimen, la inmoralidad, el agio escandaloso, la impureza y los contubernios.

En todos los tiempos el hombre, levadura maldita de rebelión, que no olvida el germen de la desobediencia que infiltró en la masa de nuestra sangre la primera pecadora, nuestra madre Eva, se ha rebelado contra la ley y ha infringido las máximas eternas de la moral.

Pero sin negar lo expuesto, puede afirmarse con verdad que ahora, en estos supremos momentos de aniquilamiento y de anemia, parece como que todos los afanes, todos los esfuerzos, todas las energías, se ponen al servicio del vicio; y que no brota una idea, un pensamiento, que no contradiga los preceptos del bien, y que no tienda—por su esencia ó por sus consecuencias—al triunfo práctico del Dios Exito, de esa deidad, negación monstruosa de todo lo noble y elevado, que amenaza ocupar todos los corazones, enamorar todas las almas y hacer eterna su odiosa dominación.

Dirigid una mirada reflexiva al abigarrado conjunto que presenta la primera enseñanza y vereis—por desgracia,—confirmados todos los pesimismo; examinad con atención profunda la marcha de la instrucción y observareis cuan reales se ofrecen las amargas y deconsoladoras ideas de que nos hacemos intérpretes.

Allá, abajo, unos cuantos Maestros, con las ergástulas de la miseria, con las horribles palpitaciones del hambre, presas del aniquilamiento, sin fuerzas ó sin voluntad—que no es lo mismo,—para hacer respetar sus derechos; y que sin medios materiales, ni pueden cubrir

las perentorias necesidades á la vida, ni hacer fructífera y provechosa la instrucción.

Y arriba, en lo alto, en lo más alto de la pública instrucción, unos Ministros y unos Directores generales, que, engolfados en los misterios *sublimes* (?) de la política y atentos á combatir al adversario, ni oyen las quejas de los Maestros, ni lo que es peor todavía—aunque perciban el general clamoreo, se sienten con la energía necesaria para acabar con un estado de cosas tan miserable, que sobre conducirnos á la postración, nos degrada ante los ojos atónitos de las naciones civilizadas.

Y abajo, y arriba y en medio, el conculcamiento de la ley puesto á la orden del día, el desprecio á la buena jurisprudencia, la bofetada al derecho, el asalto inaudito á los mejores puestos de la clase, el favoritismo *proveyéndolo* todo, y todo resintiéndose de la ausencia de la justicia, palabra sacrosanta, que ocupa todos los lábios, pero que está muy lejos de ocupar igualmente todos los corazones.

No parece sino que la enseñanza, moderna Roma, por sus iniquidades pasadas, ha sido entregada por la mano justiciera de la Providencia, al furor de los bárbaros, para que por el martirio se purifique y por el dolor se enaltezca.

De todos modos si se contemplan los tristes resultados del mal, si se reconocen los efectos desastrosos de una desastrada marcha administrativa, no se vislumbra de igual modo el remedio á tanta iniquidad, y no se alcanza á distinguir, de entre las brumas que ocultan el porvenir, la salvación para una enseñanza anémica é incompleta y para unos Maestros famélicos y desheredados.

¡La maldición de Dios debe pesar sobre nosotros!

(EL CARACENSE.)

PALOS Y PALMAS.

Con seguridad que el alcalde de Beas, aquel Alcalde famoso que dejó morir de hambre á la Maestra, era fusionista.

Como lo sería también el de Erla, que consintió falleciera, el Profesor, de necesidad.

¿Y el de Sabajanes? No lo duden ustedes, fusionista también.

Y fusionistas todos esos *monterillas* que satisfacen puntualmente todas las atenciones del Estado, haciendo una excepción irritante con las de primera enseñanza.

Pero en cambio, alcaldes republicanos conozco yo, que con toda su demagogia nada aueudan á sus Maestros.

Y no lo digo por el alcalde de Haro, ese gran alcalde, esa gran figura de dignidad en estos tiempos de rebajamiento, que ha administrado los intereses del municipio de una manera admirable, sin consentir la más pequeña *irregularidad*.

Lo digo por el de San Estéban de Gormaz que en los breves días que lleva al frente del municipio ha logrado, á fuerza de constancia, reunir la cantidad necesaria para satisfacer el 2.º trimestre por primera enseñanza.

Y no hago comentarios ¿para qué? me limito á hacer constar la diferencia que hay entre conducta y conducta.

¡Ah! y á felicitar á los demagogos.

Se marchó Xiquena, pues bueno.

Ha sido nombrado en su lugar el Duque Veragua: pues mejor.

Con tal que éste lo haga medianamente, algo vamos ganando.

Porque Xiquena resultó para los Maestros una cosa muy parecida á una calamidad.

Por tanto, buen viaje Sr. Xiquena, y recuerdos.

El coimo de la moralidad profesional.

Vacante la escuela de parbulos del tercer distrito de Valladolid, con 2.000 pesetas de sueldo, el Ayuntamiento, á propuesta del Patronato, nombró Maestra en propiedad á D.ª Teofila Díez, que tiene tanto derecho á la escuela como yo á la Capitanía general de Cuba.

Esto, con ser muy *gracioso*, no lo es tanto como la segunda parte de esta peregrina historia.

Varios profesores de Leon, Santander y Palencia, indignados ante la gravedad de este hecho, acudieron con instancia ante la Junta provincial, suplicando se declarara vacante la escuela y se proveyera en forma.

La Junta remitió la instancia al Rectorado, y allí duerme el sueño de la inocencia y de la legalidad.

¡Es una gran cosa la justicia y la ley! Respetemos sus incomprendibles misterios.

¿Ha cobrado algo la Administración de las cuotas correspondientes al 4.º trimestre del año económico pasado?

Porque de ser esto cierto, también debía haber ingresado en Ceja lo que correspondía á los Maestros.

Me parece que si esta cuestión no se arregla y pronto; voy, dejando respetos á un lado, á escribir mucho y fuerte.

A ver si los sordos se enteran.
Y lo arreglan.

Leo en *El Resumen*:

«El Gobernador civil á dirigido á los Ayuntamientos una enérgica circular concediéndoles el plazo imporrugable de diez días para que hagan efectivas las sumas que adeudan por obligaciones de primera enseñanza, con apercibimiento de que pasado el plazo, nombrará delegados especiales, que intervengan los fondos municipales.»

Los Ayuntamientos que se hayan en descubierto son 103, y el total de descubiertos importan algunos miles de duros, en partidas relativamente pequeñas.

Pues ellas aumentarán y crecerán y se harán grandes partidas, si el Gobernador de Madrid no toma otras medidas.

Porque eso de las circulares es tiempo perdido.

Se rien los Ayuntamientos de ellas como de cosas inofensivas.

Lo que no harían si el Sr. Gobernador encarcelase á los alcaldes.

Y los mandara á presidio por retener lo que no es suyo.

Entre los Maestros á quienes se les ha concedido últimamente la jubilación por edad se encuentra nuestro amigo D. Elias Vinuesa Aldea; Maestro de O.ª.

¡Que sea enhorabuena, amigo D. Elias!

Usted se marcha, mientras que nosotros continuamos perteneciendo, á la Iglesia *purgante*.

O si se quiere, quedamos dentro del purgatorio purgatorio, por cierto, que no vislumbramos nunca el término.

Veremos si el Duque de Veragua acaba con nuestros tormentos.

LIBRAJO.

VARIETADES.

EL EVANGELIO DE LOS RICOS.

Entre el rico económico y el rico avaro existe la misma diferencia que entre la virtud y el vicio. Por eso lo que en el uno es regla de noble y bienhechora conducta, en el otro resulta poco menos que código de dilapidación abominable é insensata.

Todos los días se ofrecen ejemplares del segundo tipo: los que acaparan el oro y sólo aspiran á ver colmados los cofres de su avaricia, están en mayoría en este mundo. Serán míopes de moral, de filantropía y de amor, pero en cambio resultan clarividentes en eso de amasar grandes riquezas.

Esta observación real, triste y desconsoladora, si se quiere, más no por ello menos cierta, hace doblemente simpático el proceder de un escocés, Mr. Andrew Carnegie, millonario de los de lomo dorado, pero á la vez hombre de sentimientos hermosos, que en sus obras ha trazado la pauta á cuantos como él disponen del dinero por metros cúbicos.

El tal Mr. Carnegie salió de Escocia, su país natal, é hizo con laboriosidad y talento una gran fortuna en los Estados- Unidos. Como hombre de puros afectos en cuanto se vió arrullado por su alta posición, quiso pagar á su patria adoptiva los bienes recibidos de ella: primeramente, lanzó un himno de 300 páginas, *La democracia triunfante*, cantando las excelencias de la prosperidad comercial é industrial de la República norteamericana. Después, saliéndose de la senda estrecha y rutinaria de sus colegas en dinero, declaró pensando acerca de la legitimidad de su fortuna, que un enorme concurso de circunstancias favorables le permitió reunir, «que es vergonzoso morir rico, sobre todo si habiendo adquirido muchos millones no se ha hecho con ellos beneficios de interés público.»

Ya en tal creencia, que algunos archimillonarios califican de anárquica, Carnegie ha trazado un verdadero «Evangelio de la riqueza», consignando en él principios agradables y fecundos que, cuantos sólo sabemos de los millones lo que nos dicen periódicos y revistas no podemos menos de aplaudir.

Pasando revista á los diversos procedimientos que pueden seguirse para practicar el bien, rechaza el de la caridad privada, porque es un placer egoísta y un elemento de desmoralización. En primer término, aboga porque se funden grandes universidades ó escuelas, dotándolas con una renta suficiente para asegurar su espléndida existencia, provistas de observatorios como el de Lieck, con instrumentos perfeccionados, y de bibliotecas públicas y gratuitas.

Cuando yo era joven, dice el mismo Carnegie, vivía en Pittsburg; el coronel Anderson, cuyo nombre me inspira siempre una eterna gratitud, tuvo la idea feliz de abrir á los jóvenes de la ciudad su biblioteca de 400 volúme-

nes. Todos los sábados, sin faltar uno, se quedaba en casa por las tardes para llenar personalmente las funciones de bibliotecario y proceder á facilitar cuantos libros se le pedían.

«Debo hacer constar la fiebre y la impaciencia con que esperábamos los sábados. Mi hermano y Mr. Fipps, que siempre han sido mis inseparables compañeros participan conmigo de la bienhechora idea del coronel Anderson. Entonces forme el firme propósito, si alguna vez era rico, de facilitar á los jóvenes pobres, organizando bibliotecas públicas y gratuitas, las alegrías y los beneficios que yo recibí de aquel excelente hombre.»

Carnegie se congratula de la extensión que van adquiriendo en América esta clase de bibliotecas. Cita á Mr. Pratt, que ha legado á Baltimore un millón de duros con el fin de que forme una gran biblioteca, que vivirá de una renta de un millón de reales que el mismo donante le asigna. Aconseja que deben añadirse á las bibliotecas museos de arte, ciencia é industria. Inmediatamente después de estos centros de instrucción preconiza que deben fundarse hospitales, laboratorios, oficinas y consultas.

El famoso Vanderbilt ha fundado en Colombia, con diez millones de reales cedidos, un gabinete de química para el estudio de las enfermedades contagiosas. Por su parte, Mr. Osborne, otro Creso del día, ha tenido la feliz idea de establecer en Bellevue un escuela práctica de enfermeras. Mr. Carnegie recuerda acerca de esto, que un senador americano y un médico ilustre han elegido esposa entre las jóvenes alumnas.

En el orden jerárquico de esta filantropía yankée, cita como de tercer lugar los jardines públicos, los parques y paseos, dotándolos de rentas suficientes y perpétuas.

Cita á este efecto las fundaciones llevadas á cabo en todo el mundo: en Alleghani un hermoso parque, en Bergen (Noruega), merced al donativo de un filántropo, se ha transformado una colina árida inmediata al puerto en delicioso jardín donde los niños reciben vida y salud. En Dresde, el propietario de un gran periódico ha dado toda su fortuna al municipio para que embellezca la población: un comité especial decide todos los años cómo ha de distribuirse la renta, lográndose positivos progresos en la higiene y belleza de la ciudad.

Por último, en el número de las instituciones filantrópicas recomendadas por Carnegie, siguen los grandes salones de reunión bien ventilados, con luz y temperatura convenientes, abiertos al público en las noches de invierno ó de mal tiempo, los baños y establecimientos de natación.

El venerable jefe de los liberales ingleses Mr. Gladstone, al ser solicitado para que emitiese opinión sobre las ideas de Carnegie, ha declarado que las encuentra excelentes en todas sus partes, y que lo preciso y conveniente es que los millonarios y archimillonarios las lleven pronto á la realidad.

S.

ÚLTIMA HORA.

Director PROPAGANDA.

Madrid 8, 2'16 tarde.

Ayer falleció el general Salamanca. Los gamacistas se han separado por completo del partido fusionista. Hoy termina el debate político.

El Corresponsal.

Pidáanse en todas las farmacias y droguerías las Legítimas Píldoras Suizas de A. Braudi, San Gail (Suiza), que las hallarán en cajitas de 1 y 1'30 pesetas.

Depósitos en Soria, Farmacias de D. Angel Lacalle y D. Bonifacio Monge.

BURGO DE OSMÁ:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

Collado 54. **LA AMERICA** Collado 54,
SORIA.
SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS
DE
VALER Y BLASCO.

EN LA AMÉRICA

Se acaba de recibir un elegante surtido de patenes, última novedad, para la próxima estación de invierno los que confeccionamos á los siguientes precios. Trajes de patén á pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80 y 85, todos á la medida y á gusto del parroquiano. En tricós tenemos surtido para los gustos más exigentes. En esta casa todos los trajes tienen sus precios fijos para mayor satisfacción del público.

LA AMÉRICA

Tiene magníficas capas, de los mejores paños que se reciben de las acreditadas fabricas de Ezcarai y Bejar, las que detallamos á ptas. 50, 55, 60, 65 y 70. En camisas, LA AMERICA, no conoce rival, por su esmerada confeccion y elegante corte en todas las formas que pidan sus constantes favorecedores. En la misma se reforman de pecheras, puños y cuellos.

EN LA AMÉRICA

Hay surtido de las mismas en blancas y de colores, desde dos pesetas una hasta las más superiores, lo mismo en cuellos y puños postizos, de todas las tallas y formas de última novedad.

LA AMÉRICA

Se hace cargo de toda clase de planchado en camisería, cuyos encargos serán servidos al día, mandando la ropa limpia.

EN LA AMÉRICA

Se hace toda clase de ropas para los que marchan á las Américas, toda con la mayor equidad en sus clases y precios, en la seguridad de que cuantos encargos nos confien, serán servidos con el mayor esmero y puntualidad. Dirigirse á LA AMERICA, Collado, 54.

LA PROPAGANDA

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO BURGO DE OSMÁ.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magníficas máquinas, ha podido apreciar también las cualidades de perfección, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la librería de dicho Establecimiento hay un Completo enaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños.

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta.

También se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen

4 PLAZA MAYOR

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50
Por un semestre. 3
Por un año. 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Joaquin Iglesias, calle de Caballeros, 27.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazan, D. Luis Montero, imprenta.

CARBON-LUZ.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Este nuevo producto de la industria se recomienda por su limpieza y sencillez en los infinitos usos domésticos á que es susceptible de aplicarse.

Sirve para encender fuego con suma facilidad y prontitud en las cocinas, estufas y otros fogones domésticos, para conseguir lo cual se coloca una pastilla de canto en el fognón u ornillo, se le enciende con un fósforo y al rededor de la llama que se produce se va colocando carbon vegetal ó de leña tocando á la llama, dejándolo en esta disposicion sin tocarlo.

Si el fognón que se desea encender es de carbon de piedra, al rededor de la pastilla tocando la llama, se colocan una astillas de madera, echando el carbon de piedra luego que ardan las astillas.

Colocada una pastilla en un cacharro de hoja de lata ú otro metal, á su sola llama se puede hacer un chocolate, un café, un té ú otra infusion cualquiera, calentar una taza de caldo, freir un par de huevos, asar una chuleta, etc.

Una sola pastilla basta para planchar algunas camisas ú otras prendas analogas.

Es de suma utilidad en los viajes, pudiendo llevarse en el bolsillo sin inconveniente alguno.

Sustituye ventajosamente á las lamparillas de alcohol ó espíritu de vino, sin la exposicion que estas ofrecen de derramarse, resultando su uso más económico que el de dichas lamparillas.

Ocupa un lugar preferente en los tocadores de las señoras y en las peluquerías para calentar las tenacillas y demás hierros para el peinado; en las artes é industrias tiene otros mil empleos que seria prolijo enumerar, y en las oficinas y escritorios para la aplicacion del lacre y otros usos analogos.

No produce humo ni olor y se han hecho tan patentes sus ventajas en las localidades en que se ha dado hasta ahora á conocer que su consumo en ellas es ya inmenso.

Unico depositario para las provincias siguientes: Vascongadas y Navarra, Avila, Segovia, Soria, Valladolid, Palencia, Leon, Burgos, Logroño, Guadalajara, Ciudad-Real, Santander, Asturias y Galicia.

Don José Eusebio Rochelt, en Bilbao,
en cuyo depósito se vende al precio de 15 céntimos de peseta el paquete de 10 pastillas, advirtiéndose que los pedidos que no lleguen á 100 paquetes no se servirán á no ser que se una al pedido el importe de él.
El precio de 15 céntimos se entienda puesto el género en Bilbao en la estacion del ferrocarril ó a bordo en su ría, y el pago; para pedidos que lleguen á 100 paquetes, giro del depositario á 8 dias vista, sin descuento.

PASTILLAS BONALD

(DE COCAINA, CLORO-BORO-SÓDICAS.)

Lo más eficaz que se conoce para la curacion de las enfermedades de la boca y garganta, como han certificado las principales eminencias médicas de Madrid.

Depósito central, Madrid, Gorguera, 17, farmacia, y de venta en las principales de España.

En el Burgo de Osma, farmacia de Sanz Mateo.

Precio de la caja con su instruccion, 2 pesetas.

LOS SEMANALES
sin mas anticipo
10 por 100 de descuento
AL COBRARLO

hilos de algodón, Torzales de seda, Agujas, Aceite, Plegas sueltas, y todos los accesorios para toda clase de costura.

RESERVA GRATIS A DOMICILIO

SORIA
Collado, 54

TODOS LOS MODELOS

Los artistas Juan Pascual y Restituto Barragan, han establecido en Berlanga de Duero, una industria casi nueva en este pais, seguros de que será bien acogida por el público.

Construyen limpias para molinos harineros con rodeznos de hierro y garantizadas por un año, pagadas á plazos y por precios sumamente económicos. Hacen rodeznos completos maza y para uso, todo de hierro. Idem de madera. Idem puntos de metal y de acero fundido. Ya lo saben los molineros.

TALLER DE ENCUADERNACION

EN EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
LA PROPAGANDA.

Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo á los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta ó como se deseen, á precios económicos.
4 y 6—Plaza Mayor—4 y 6.
Burgo de Osma.

ANTIGUA CERERIA DE IBÁÑEZ.

En esta casa, FUNDADA EN 1788, como lo acreditan los documentos que tiene orgullo en exhibir á sus parroquianos, se elabora háica y exclusivamente CERA PURA DE ABELAS que es, segun los sagrados cánones, la háica y exclusivamente admitida en el culto divino.

Para evitar las muchas falsificaciones á que el crédito de esta casa ha dado lugar, se advierte á sus favorecedores que no son elaboradas en ella las velas que no lleven

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.



El dueño de este establecimiento es el UNICO fabricante de velas de cera, como puede justificarse en la Administracion Subalterna del partido y examinando los recibos de la contabilidad que por tal concepto satisface

Cuantos visiten por primera vez este establecimiento tienen derecho á examinar los documentos que acreditan los precios corrientes de la CERA DE ABELAS sin elaborar, y de este modo podrán convenirse que la bantura ficticia que á primera vista resulta en las velas que expenden ciertos ambulantes, no tiene otra explicacion que la de estar elaboradas con *esterlina*, *parafina* ó *cera vegetal*, cuya duracion es infinitamente menor y por consiguiente su precio más caro.

Se admiten cuantos encargos se relacionen con el ramo de cerería y se elaboran cirios de todos tamaños, hachas cuadradas, velas rizadas, modeladas para ofrendas, cera hilada, etc., etc.

Se compran desperdicios de velas, siempre que procedan de esta casa.